

IX jornadas de Investigación
de la Facultad de **Ciencias Sociales**

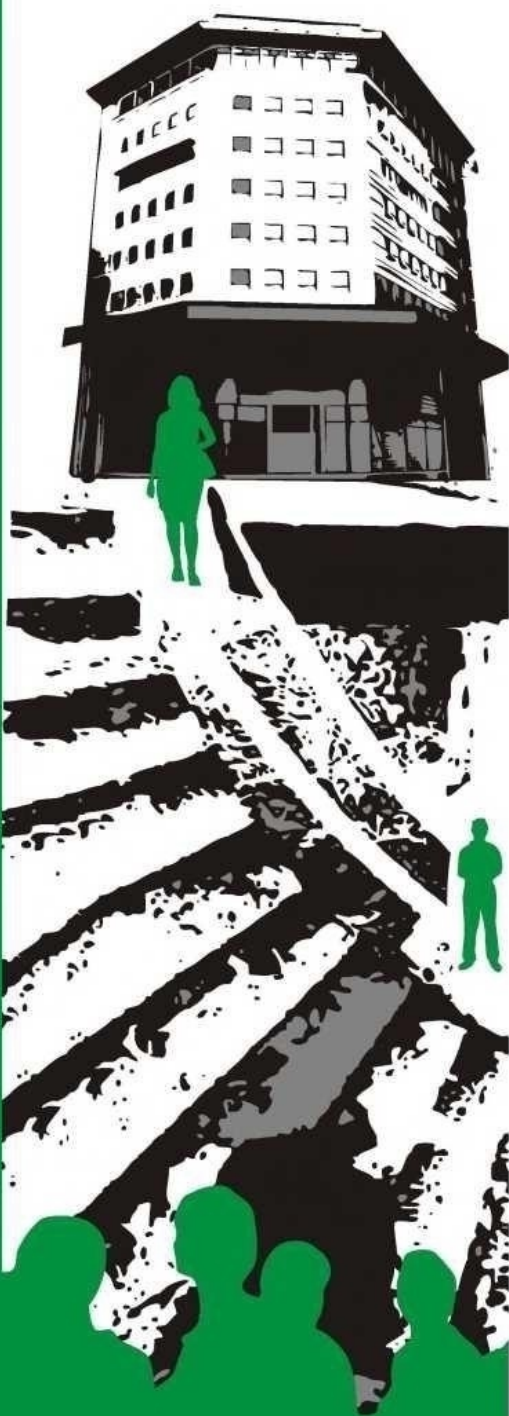
Los Dilemas del Estado

Reformas | Largo plazo | Intervención

13 al 15 setiembre de 2010

El primer
decrecimiento de la
izquierda: factores
que explican la caída

Guadalupe Goyeneche



El primer decrecimiento de la izquierda: factores que explican la caída.¹

Resumen: Desde su fundación en 1971, el Frente Amplio ha venido creciendo electoralmente elección tras elección hasta el 2004 cuando alcanzó más del 50% de los votos y asumió el gobierno. Luego de cinco años de gobierno, este partido ya no resulta una alternativa desconocida para los votantes, que pueden evaluar su gestión y determinar su voto de acuerdo a esto. Antes este escenario, el presente trabajo desarrolla un análisis comparado de la elección de 2009 y 2004, examinando las tendencias que se habían señalado en elecciones anteriores y los posibles cambios en grupos poblaciones específicos en su definición del voto.

Introducción

Desde 1971 el Frente Amplio ha crecido electoralmente con cada elección, hasta 2004, cuando por primera vez asume el gobierno. Luego de cinco años de gobierno, los ciudadanos ya conocen cómo este partido gestiona el gobierno nacional. Por lo tanto ya no se presenta como la única alternativa frente a los partidos tradicionales que han gobernado el país durante casi 200 años. Con este escenario planteado el siguiente trabajo tiene como objetivo observar el comportamiento electoral de los uruguayos en las elecciones legislativas y presidenciales de 2009 de cara al nuevo período de gobierno.

El trabajo se desarrolla cuatro apartados. En primer lugar, se desarrollan los principales rasgos del comportamiento electoral de los uruguayos a largo plazo y se plantean las preguntas en las que se basa el estudio. En segundo lugar, se establecen los principales enfoques teóricos que ayudan a explicar el voto de los ciudadanos. En tercer lugar, se analizan los datos que permiten obtener conclusiones acerca de la continuidad o el cambio en el comportamiento electoral de los uruguayos. Por último se presentan las conclusiones.

¹ Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo 13-15 de Setiembre de 2010. Guadalupe Goyeneche. Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR. lupeg1986@hotmail.com

Los principales rasgos del comportamiento electoral en el Uruguay y las preguntas sobre posibles nuevas tendencias.

En el largo plazo se pueden observar una serie de tendencias en el comportamiento electoral de los uruguayos. Una de las principales tendencias ha sido el crecimiento electoral de los “partidos desafiantes” con la contrapartida del decrecimiento de los “partidos tradicionales” (González 1999, González y Queirolo 2000). En 1971 los partidos desafiantes alcanzaban un porcentaje de votación de 18,8%, mientras los partidos tradicionales sumaban 81,2%. En 2004 estos números cambian rotundamente, ya que mientras los partidos tradicionales caen al 45.7%, los partidos desafiantes llegan a un porcentaje de votación de 54.3%.²

Este crecimiento, particularmente del Frente Amplio como partido de izquierda puede comenzar explicándose a través de otras tendencias que se pueden observar como los factores demográficos y poblacionales. Si bien el crecimiento de la izquierda en el Uruguay comienza a partir de 1971 y en la capital del país, este crecimiento no solamente se observa en Montevideo sino también en el interior. Desde 1984 la izquierda crece también en el interior pasando de un 5,5% en 1984 a un 25,1% en 2004. Por otro lado, al examinar la edad de la población en relación al voto se encuentra que con cada elección, los jóvenes que ingresan en el padrón electoral tienen mayores preferencias por los partidos de izquierda que por los partidos tradicionales (Moreira, 1999).

Si bien estos rasgos son tendencias que se han observado a largo plazo, Canzani (1999) propone una serie de factores que ayudan a explicar los escenarios político-electorales. Se trata de factores de largo plazo, como la evolución de las tradiciones partidarias, las identidades ideológicas y las visiones sobre la evolución del Uruguay como país. Factores de mediano plazo, como las gestiones y los liderazgos políticos y factores de corto plazo como la coyuntura y la campaña.

Teniendo en cuenta estos factores diversos autores se inclinan por utilizar algunos de ellos como explicaciones del crecimiento electoral del Frente Amplio. En primer lugar, existen una serie de explicaciones demográficas que señalan que la principal causa de este crecimiento se debe a un efecto generacional y a la capacidad de este partido político para retener los votos de los ciudadanos y captar nuevos votos (Aguiar 2000, Canzani 2000, Monestier 2001, Moreira 2000). En segundo lugar, se

² Buquet (2009). Evolución electoral del Uruguay. Taller de procesos electorales. ICP. FCS. UdelaR.

encuentran argumentos que expresan la importancia de la moderación ideológica y el pragmatismo en la captación de votos y por lo tanto el crecimiento electoral (Garcé y Yaffé 2004, Buquet y De Armas 2004). Por último, algunos autores señalan que este crecimiento se debe a la capitalización del descontento social y económico, así como también por ser la única oposición creíble (González 1999, González y Queirolo 2000, Luna 2004, Queirolo 2006).

Sin embargo, el escenario electoral de 2009 demostró que ese crecimiento no iba a ser indefinido. De hecho la explicación como la única oposición creíble ya no funciona debido a que ahora este partido ya no pertenece a la oposición política sino al oficialismo y por lo tanto los ciudadanos conocen como este partido se maneja en el gobierno. A partir de este primer decrecimiento surgen varias preguntas que aún no han sido contestadas. En primer lugar, ¿a qué se debe este primer decrecimiento? Según Botinelli³ este primer decrecimiento tiene una de sus causas en la implementación de la reforma tributaria, ya que en julio de 2007 la intención de voto a este partido alcanzaba el 52% y a partir de allí la intención de voto cae para no volver a alcanzar el 50%. Por lo que según Botinelli la caída no podría explicarse por el desarrollo de la campaña electoral y los errores cometidos en la misma. Se trata sino de que al no ser ya la única oposición creíble, las expectativas sobre este partido bajan y los votos se trasladan hacia opciones de renovación en los partidos tradicionales, como se planteó la campaña del Partido Colorado con Pedro Bordaberry a la cabeza.

A raíz de este decrecimiento, surgen otras preguntas relacionadas con la anterior en el sentido de observar cuáles son los cambios y las continuidades en el comportamiento electoral entre la elección del 2004 y la elección de 2009. Esto permitirá observar si las tendencias de largo plazo anteriormente citadas continúan desarrollándose o si por el contrario se pueden encontrar nuevas tendencias que expliquen el voto de los uruguayos.

Por último, si el Frente Amplio decreció electoralmente ¿cómo se explica ese decrecimiento? Algunas posibles explicaciones refieren a la economía actual del país y la economía de cada uno de los uruguayos, específicamente la influencia de la implementación del IRPF. Un segundo esquema de posibles causas se encuentra en factores demográficos y socio-estructurales. En tercer lugar, este decrecimiento se puede deber a factores de pertenencia e identidad partidaria, así como también a la

³ Botinelli. La carrera hacia octubre desde la largada. Análisis político. www.espectador.com

popularidad del candidato entre los sectores de población que se identifican con el centro del espectro político-ideológico, votantes por los cuales la competencia era más reñida.

Este estudio resulta relevante ya que es la primera vez desde 1971 que la izquierda no crece electoralmente. Por otro lado, se debe tener en cuenta que también es la primera vez que la izquierda política se presenta con dos partidos para la elección legislativa y presidencial, aunque esto no sirva de explicación a la pérdida de votos del Frente Amplio ya que los votos obtenidos por Asamblea Popular no alcanzan el porcentaje de votos perdidos por el primero.

En segundo lugar, resulta importante explicar las causas de este decrecimiento y preguntarse si esto se debe a que el Frente Amplio ha alcanzado su techo electoral, pregunta que se responderá examinando los datos de próximas elecciones. Por último, resulta interesante analizar los posibles cambios o continuidades en las tendencias del comportamiento electoral de los uruguayos.

Enfoques teóricos que explican el comportamiento electoral.

Para poder responder a las preguntas reseñadas más arriba, diversos autores han desarrollado algunas de las teorías que permiten explicar el comportamiento electoral. Los principales enfoques que se van a utilizar en este estudio son los siguientes. En primer lugar, el trabajo de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1960) marcó la ruta de los estudios de corte sociológico que se enmarcaron en la Escuela de Columbia. En segundo lugar, el trabajo de Anthony Downs (1957) sobre la teoría económica del voto significó el inicio de los estudios de la Escuela del Votante Racional. Por último, Rose y Mac Allister (1990) examinan las lealtades de los votantes y producen el llamado “lifetime learning model” para explicar el voto.

La Escuela de Columbia.

La Escuela de Columbia ha desarrollado estudios empíricos donde la premisa básica supone que los individuos votan altamente motivados y conociendo las opciones electorales. La obra de Lazarsfeld, Gaudet y Berelson, “The people choice” (1960) desarrolla toda la teoría acerca de la lealtad partidaria y la explicación del voto por la pertenencia de los individuos a diferentes grupos. Esto implica que las personas que comparten ciertas características y que por lo tanto forman un grupo, generalmente votan por el mismo candidato, a esto los autores le llaman homogeneidad política de los

grupos sociales. Las características de un grupo pueden ser varias, entre otras: la edad, el status socioeconómico, el lugar de residencia, la ocupación o la religión. Los grupos que se conforman pueden ser: la familia, las organizaciones sociales y los grupos de pares.

La pertenencia a un grupo familiar puede ser un factor determinante en la decisión del voto, debido a que las condiciones de vida para los miembros de la misma son perfectamente semejantes y los contactos personales son muy frecuentes. Por lo que las conversaciones dentro de este grupo pueden influir en la decisión del voto del individuo. La familia rodea a sus miembros de un clima político, por lo que generalmente los miembros tienden a votar por el mismo candidato, en caso contrario se genera un clima de tensión que influencia al individuo a optar por el mismo candidato aunque no esté de acuerdo.

La hipótesis de Lazarsfeld (1960) plantea que durante la campaña los grupos sociales inculcan la ideología política aceptada por la mayoría de sus miembros. Es decir, que no sólo la explicación del voto se realiza en base a la pertenencia al grupo, sino que además los votantes conocen las principales ideas del partido y las aceptan.

Al analizar la influencia del status socioeconómico, el autor construye un índice llamado status económico social (SES) a través del cual representa la estratificación general. Respecto a características como la edad o la religión, el autor señala que la gente mayor resulta más conservadora, incluso en política, debido a un pasado idealizado, mientras que la gente joven resulta más liberal y esta más dispuesta a aceptar cambios. El conocimiento de otras características sociodemográficas como las mencionadas permitiría establecer una relación con la decisión de voto y las afiliaciones políticas.

El análisis de todos estos factores llevo a los autores a observar la correlación entre los mismos y el voto, que resultaba en una correlación de 0,5. Sin embargo, los autores afirman que la mayor parte del valor predictivo de estos factores se encuentra en tres características como son: el nivel de SES, la religión y el lugar de residencia. De esta manera construyen un índice de Predisposición Política para poder clasificar a los entrevistados en una escala que abarcara a las personas que tuvieran una fuerte predisposición política republicana, en un extremo, y a las personas con una fuerte predisposición política demócrata en el otro extremo.

La Escuela del Votante Racional

El trabajo de Anthony Downs (Downs, 1957) sobre la teoría económica del voto fue la obra que dio inicio a los estudios que explican la decisión del voto por los intereses individuales propios de cada elector.

Para ello Downs construye un modelo acerca de cómo se toman las decisiones gubernamentales, el que se conforma a partir de las siguientes definiciones. El gobierno es el agente que mantiene el poder coercitivo sobre la sociedad. La democracia es un sistema político en el cual dos partidos o más compiten por el control del aparato gubernamental. El partido que obtiene la mayoría de votos en el proceso electoral es quien pasa a tener dicho control gubernamental y los partidos que pierden la elección, respetan las reglas del juego electoral. Los ciudadanos son aquellos adultos que respetan la ley y participan del proceso electoral teniendo un solo voto por elección.

A partir de este modelo, el autor intenta demostrar que *“en una democracia los partidos políticos formulan su política estrictamente como medio para obtener votos”* (Downs, en Balle, 2007). Por lo que su función social, la elaboración de políticas que mejoren el bienestar social, es un subproducto de sus motivaciones privadas.

En un mundo con información perfecta, las relaciones básicas entre el gobierno y los ciudadanos pueden sintetizarse de la siguiente forma. Las acciones del gobierno están en función de lo que esperan que voten los ciudadanos y las estrategias de los electores. Los ciudadanos votan según la rentabilidad o utilidad que les han proporcionado las acciones del gobierno y las alternativas que presenta la oposición. Las estrategias de la oposición dependen de su enfoque acerca de las acciones gubernamentales que han generado rentabilidad a los electores y de las acciones realizadas por el partido en el poder.

Dado que en este modelo los votantes son racionales, consideran a las elecciones como medio para seleccionar a los gobernantes que le han brindado mayor rentabilidad. El ciudadano estima la rentabilidad que le proporcionaría cada uno de los partidos y elige aquel que le proporcionará mayor utilidad. Para realizar este cálculo, el ciudadano evalúa la utilidad recibida por la gestión del gobierno inmediatamente anterior y luego la compara con la utilidad que hubiera recibido de haber estado el otro partido en el poder, de esta manera define su voto a través de un cálculo de costo-beneficio.

En la misma línea del enfoque de la Escuela del Votante Racional, la obra de Fiorina (1981) *“Retrospective voting in american presidential election”* desarrolla el concepto de *“voto retrospectivo”*. Según este autor la decisión de voto se explica por la

evaluación que realiza el votante del gobierno anterior, utilizando una lógica de premios y castigos, en la cual se premia a los gobiernos con los que se está satisfecho y se castiga a los partidos que no han realizado una buena gestión gubernamental. Por lo que el comportamiento electoral puede ser interpretado a través de los juicios retrospectivos que realiza el electorado acerca de los resultados de las acciones del gobierno. Con esta lógica el autor concluye que lo que determina la elección del votante son las expectativas que tiene sobre cada uno de los candidatos, aunque estas expectativas se encuentran claramente afectadas por las experiencias pasadas.

The lifetime learning model

En su obra “The loyalties of voters. A lifetime learning model”, Rose y Mac Allister (1990) enfatizan la importancia de las lealtades de los votantes a la hora de decidir el voto. Esta teoría sobre las lealtades de los votantes, afirma que el resultado de una elección no se explica sólo por lo que los votantes quieren y los partidos hacen, sino por el producto de lo que los partidos proponen y los votantes disponen de la oferta electoral. Por lo que se debe observar tanto la oferta como la demanda.

Para esto utilizan un modelo de aprendizaje de vida o “the lifetime learning model”, el cual identifica la diversidad de lealtades que influyen el comportamiento de individuos ordinarios en el día de la elección. Ellas incluyen la influencia de los padres sobre los hijos mientras crecen, los intereses socioeconómicos materiales que los adultos desarrollan en el trabajo y como dueños de casa; los valores políticos que proveen de significados durables de evaluación de las experiencias de una persona; el contexto social de una comunidad, región o nación; y la corriente performance de los partidos y sus líderes. El modelo de aprendizaje de vida se va conformando por la acumulación de experiencias comenzando tempranamente con la socialización de los individuos.

Uno de los factores analizados en el “lifetime learning model” es la performance de los partidos y sus líderes, por lo que los votantes evaluarán la actuación del gobierno y la oposición en el último período. Para lograr la mayor cantidad de votos el gobierno y la oposición realizan dos discursos diferentes. El gobierno realiza un discurso sobre los logros alcanzados y la mejora del bienestar a través de sus políticas, mientras que la oposición critica las acciones del gobierno y realiza promesas electorales sobre su posible futura gestión.

Según estos autores la performance del partido es evaluada en función de las imágenes de los líderes partidarios que son transmitidas por la televisión y los medios de prensa, y son asociadas a imágenes del partido y valores populares. Personalidades simpáticas o fuertes generan una imagen de un buen candidato para gobernar, mientras que personalidades antipáticas o débiles no son bien vistas por el electorado. Los medios informan diariamente a los votantes acerca de las diferentes personalidades de los candidatos. Pero además, la evaluación de la performance de los partidos depende de los valores, intereses y lealtades familiares que los individuos acumulan en un aprendizaje de vida, así como también de lo que el gobierno y los políticos del partido hacen. Más aún, mientras haya armonía entre la performance del partido y los valores, intereses y lealtades familiares que un individuo expresa no es probable que él mismo cambie su voto. Por el contrario, si un partido deja de ser coherente con los valores y propuestas realizadas al electorado, puede generar un cambio en el voto de sus seguidores.

La idea de que los partidos deberían tener una imagen fue desarrollada mucho antes de que la publicidad se utilizara como medio para atraer votantes. En 1908, Garham Wallas describió la necesidad de que los partidos tuvieran una identidad que los identificara como tales.

“Something is required, simpler and more permanent, soething which can be loved and trusted and which can be recognised at succesive elections” (...) “A party is such a thing” (1948: 82 en Rose y Mac Allister, 1990: 132)

La imagen del partido es importante porque se asocia la performance del partido con sus acciones pasadas. La elección de un nuevo líder partidario puede que no recoja la imagen del partido en la suya propia. Por lo que deberá asociarse la imagen de este nuevo líder con las acciones pasadas del partido para lograr atraer a todos los votantes que ese partido reúne. En este sentido las imágenes partidarias reflejan la acumulación de personalidades políticas y acciones realizadas por los partidos de gobierno y la oposición durante la vida parlamentaria.

Marco metodológico.

El presente trabajo intenta realizar un estudio descriptivo-explicativo de las causas del primer decrecimiento electoral del Frente Amplio en el Uruguay y su victoria en segunda vuelta. Por lo que el objetivo general del estudio es:

Analizar las posibles causas del decrecimiento electoral del Frente Amplio y su victoria en segunda vuelta en el proceso electoral de 2009.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Observar el comportamiento electoral de los ciudadanos en la elección de 2009.
- Comparar las características socioeconómicas y demográficas de los votantes del Frente Amplio en las elecciones de 2004 y 2009.
- Examinar posibles cambios y continuidades en las tendencias del comportamiento electoral de las elecciones anteriores que se manifiesten en las elecciones de 2009.

Para ello se analizarán datos de encuestas realizadas en los años 2004 y 2009 por el Taller de Procesos Electorales de la Licenciatura en Ciencias Políticas, así como también datos de encuestas realizadas por las consultoras privadas. Se proponen tres marcos de análisis a través de los cuales se pondrán a prueba las hipótesis. En primer lugar, el estudio de algunas características socio-estructurales de los votantes del Frente Amplio en los dos períodos examinados. Para realizar este análisis se plantea la siguiente hipótesis teórica de investigación.

H₁: El decrecimiento electoral del Frente Amplio es explicado en parte por los cambios en las preferencias electorales de grupos sociales con características socio-estructurales y demográficas bien definidas.

Para operacionalizar esta hipótesis se establecen las siguientes hipótesis operativas.

H_{1.1}: Los jóvenes votaron más al Frente Amplio en la elección de 2004 que en la de 2009.

H_{1.2}: Los votantes del departamento de Montevideo continúan votando más al Frente Amplio que a los partidos tradicionales, pero en una proporción menor.

La variable edad se recodificó por tramos: entre 18 y 29 años, entre 30 y 59 años y mayores de 60 años.

En segundo lugar, se analizan las variables que permiten explicar el voto de los ciudadanos en base a criterios económicos. La hipótesis que se establece es la siguiente.

H₂: El desacuerdo con la implementación del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas influyó en la decisión de dar el voto a los partidos tradicionales en los ciudadanos de nivel socioeconómico medio.

Para poner a prueba esta hipótesis se tomarán datos de encuestas realizadas en por consultoras privadas en 2007, acerca del grado de acuerdo o desacuerdo con la implementación de esta política. Este examen se complementará con la puesta a prueba de la siguiente hipótesis a través de análisis de encuestas realizadas Taller de Procesos Electorales en 2004 y 2009.

H_{2.1}: Los votantes de nivel socioeconómico medio votaron más al Frente Amplio en la elección de 2004 que en la de 2009.

La variable nivel socioeconómico se mide a través de los ingresos del hogar. La variable ingresos se recodificó de la siguiente manera: ingresos menores de 10.000 pesos refieren a un nivel socioeconómico bajo, ingresos entre 10.000 y 30.000 pesos indican un nivel socioeconómico medio, ingresos mayores de 30.000 pesos se categorizan como nivel socioeconómico alto. Por otro lado, se observarán también series de intención de voto para observar si existe una caída en la variable durante el período de gobierno.

Por último, un tercer marco de análisis será el de la imagen de los líderes de los partidos, y por lo tanto la capacidad que tiene este partido de retener a sus electores. A partir de este marco se establece la siguiente hipótesis de investigación.

H₃: El candidato por el Frente Amplio, José Mujica, no era la última de las opciones en las preferencias electorales de los ciudadanos.

Para operacionalizar esta hipótesis se plantean las siguientes hipótesis operativas.

H_{3.1}: El nivel de antipatía de los votantes hacia Mujica era menor que el nivel de antipatía hacia Lacalle.

H_{3.2}: Las preferencias electorales de los ciudadanos se inclinaban en mayor proporción por la Fórmula Mujica-Astori que por la fórmula Lacalle-Larrañaga.

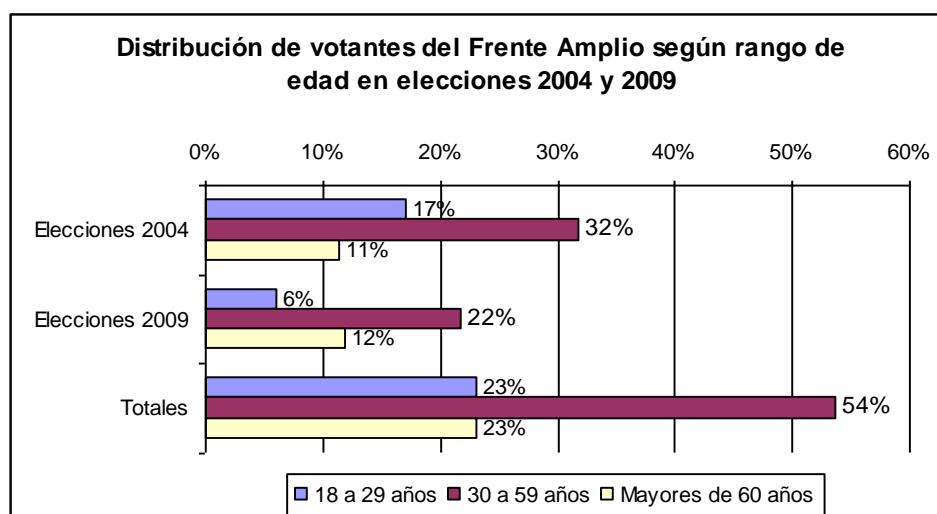
Análisis de datos.

Factores socio-estructurales y demográficos

En primer lugar, se analizarán datos que expresan algunos factores socio-estructurales que han mostrado tendencias de votación por grupos sociales bien definidos. Se observará la continuidad o cambio de estas tendencias en las variables edad y zona de residencia.

Respecto a la primera variable, la tendencia que se ha visto es una adhesión muy fuerte de los jóvenes a los partidos de izquierda, particularmente al Frente Amplio, en contraposición a los partidos tradicionales que reclutan electorados de adultos de mayor edad (Moreira, 1999). La hipótesis que se pone a prueba refiere a que si bien esta tendencia continúa, el porcentaje de jóvenes que votaron al Frente Amplio en la elección de 2004 es mayor que en la elección de 2009. Si examinamos la distribución de los votantes del Frente Amplio en 2004 y luego en 2009, podemos observar lo siguiente:

Gráfico 1

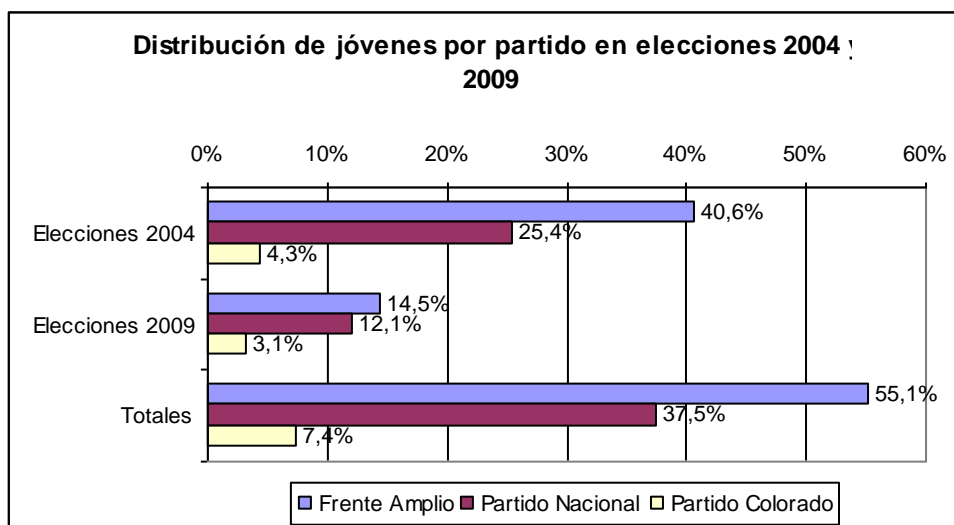


Fuente: Elaboración propia en base a datos de las encuestas realizadas en el Taller de Procesos electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 3 en anexos.

En el gráfico 1 podemos observar el decrecimiento de la votación el Frente Amplio en las elecciones del 2009 en comparación con las elecciones en 2004. Esta caída se da entre los jóvenes de 18 a 29 años y también en las personas de 30 a 59 años. Esto se podría explicar debido a una caída en la votación general, sin embargo, no ocurre lo mismo con las personas mayores de 60 años. En la elección de 2009 se observa un cambio respecto al comportamiento electoral de las personas mayores de 60 años, ya que es el tramo de edad que aumenta su votación a este partido en una elección donde este último decrece electoralmente.

Para profundizar el análisis de esta variable se compara el porcentaje de votación de los jóvenes a los partidos tradicionales y al Frente Amplio en las elecciones de 2004 y 2009. Los datos muestran lo siguiente.

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 4 en anexos.

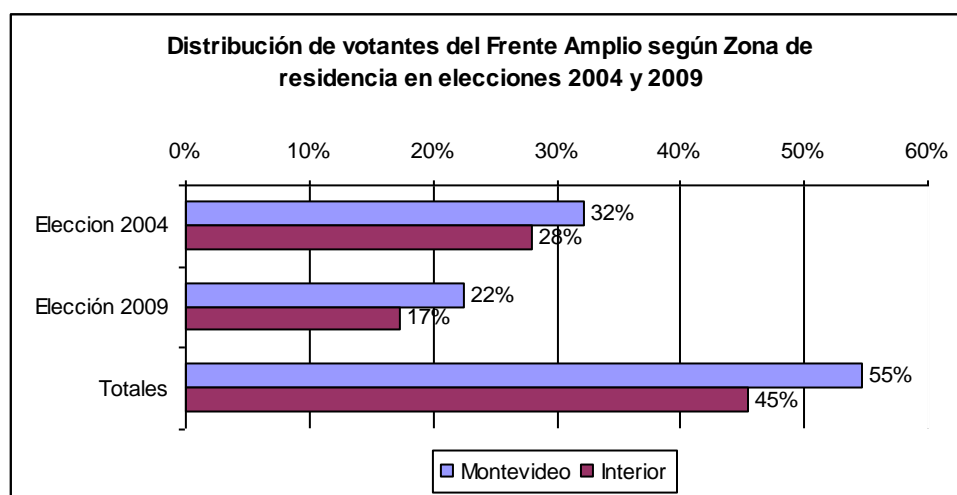
El gráfico 2 permite examinar la distribución de los jóvenes al interior de cada partido en cada elección. Como ya mencionó el porcentaje de votación de los jóvenes dentro del Frente Amplio continúa siendo superior al de los partidos tradicionales. Ahora, si observamos los porcentajes de votación de los jóvenes al interior de los partidos tradicionales podemos encontrar que estos dos partidos también reducen su caudal electoral entre los jóvenes aunque en menor proporción.

En la distribución total de jóvenes en las dos elecciones, el Frente Amplio alcanzó el 55,1% de la votación, este porcentaje se cae al 40,6% en la elección del 2004 y cae aún más hasta llegar al 14,5% en la elección de 2009. Por otro lado, el Partido Nacional recibe el 37,5% del total muestral de jóvenes en las dos elecciones. Este porcentaje se distribuye en un 25,4% en la elección del 2004 y un 12,1% en la elecciones del 2009. El Partido Colorado alcanza un 7,4% de votos entre los jóvenes en las dos elecciones. Ese porcentaje cae al 4,3% en la elección de 2004 y en un 3,1% en la elección de 2009.

Por lo que si bien todos los partidos disminuyen su votación entre los jóvenes en la elección del 2009 respecto a la elección del 2004, el Frente Amplio lo hace en mayor proporción. Este cambio hace referencia a una muestra poblacional menor en 2009 que en 2004. Sin embargo, las tendencias son mucho más pronunciadas para el Frente Amplio que para los partidos tradicionales en este rango etario.

Continuando con el estudio del comportamiento electoral por grupos, la segunda tendencia que se observaba era el crecimiento de la izquierda en el interior del país y también en la capital. La hipótesis planteada hacía referencia a una disminución en el porcentaje de votación del Frente Amplio en Montevideo. Los datos aportan la siguiente información.

Gráfico 3

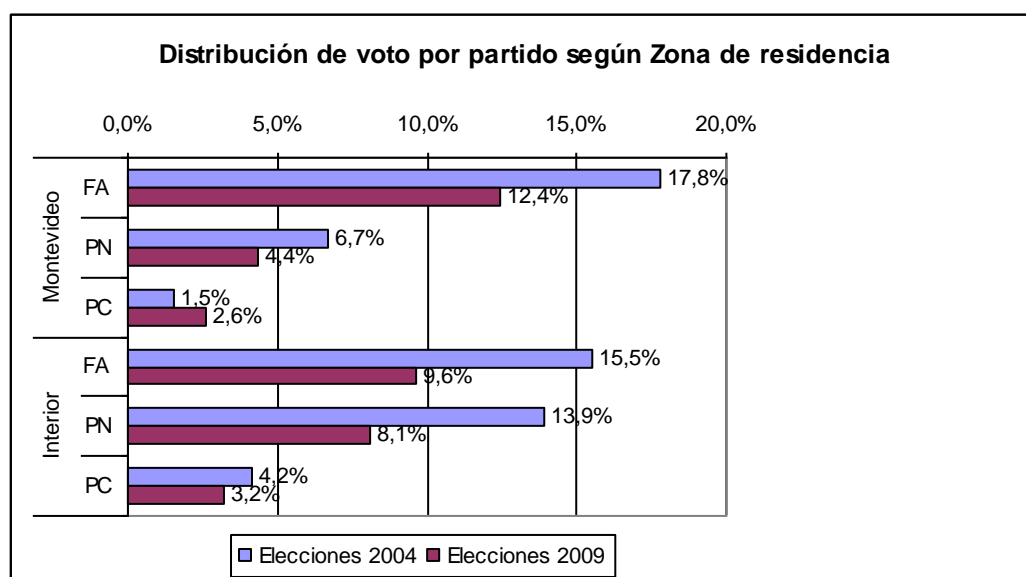


Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 7 en anexos.

Comparando las dos elecciones se encuentra una disminución de la votación del Frente Amplio no sólo en Montevideo sino también en el interior del país y en proporciones similares, por lo que la disminución de la votación en Montevideo no es una situación particular de dicho departamento.

Si examinamos la distribución de la votación por partidos según zona de residencia, podemos observar lo siguiente:

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 8 en anexos.

En las elecciones de 2009 el Frente Amplio no es el único partido que pierde votos en Montevideo y el interior del país, sino que el Partido Nacional también. El gran ganador de la elección de octubre del 2009, fue el Partido Colorado, fundamentalmente en Montevideo, donde que recupera su posicionamiento electoral luego de la magra votación que había logrado en 2004. La causa de este cambio refiere fundamentalmente al regreso de algunos votantes de este partido al mismo, luego del descrédito producido por la gestión del gobierno de Jorge Batlle.

Estos datos nos permiten aceptar la hipótesis planteada acerca de la continuidad del gran porcentaje de voto que obtiene el Frente Amplio en Montevideo en comparación con los partidos tradicionales, y el cambio respecto a la caída en el porcentaje de votación del primero en referencia al crecimiento electoral que se venía observando.

Por último, luego de haber examinado los datos, se puede afirmar que existieron cambios en las preferencias electorales de ciertos grupos de población que explican en parte la caída electoral del Frente Amplio registrada en las elecciones de 2009.

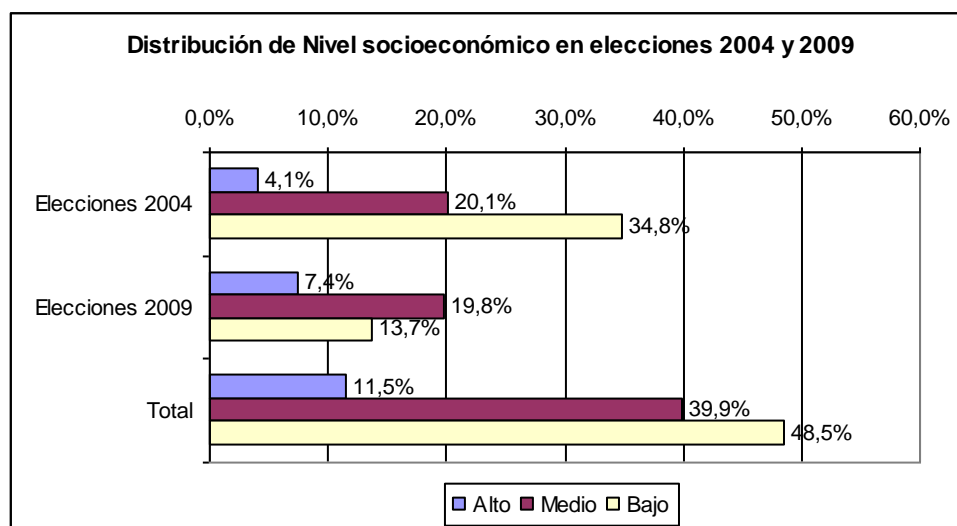
Factores socioeconómicos.

Para este marco de análisis se estableció una hipótesis en referencia a la influencia de la implementación del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas entre

los ciudadanos de nivel socioeconómico medio en la decisión de voto por los partidos tradicionales.

En primer lugar, se examina el nivel socioeconómico de los votantes, variable medida a través de los ingresos económicos del hogar. Se compara la distribución de la variable en las dos elecciones para observar posibles cambios en la misma que puedan afectar el análisis posterior. Los datos se presentan en el siguiente gráfico.

Gráfico 5

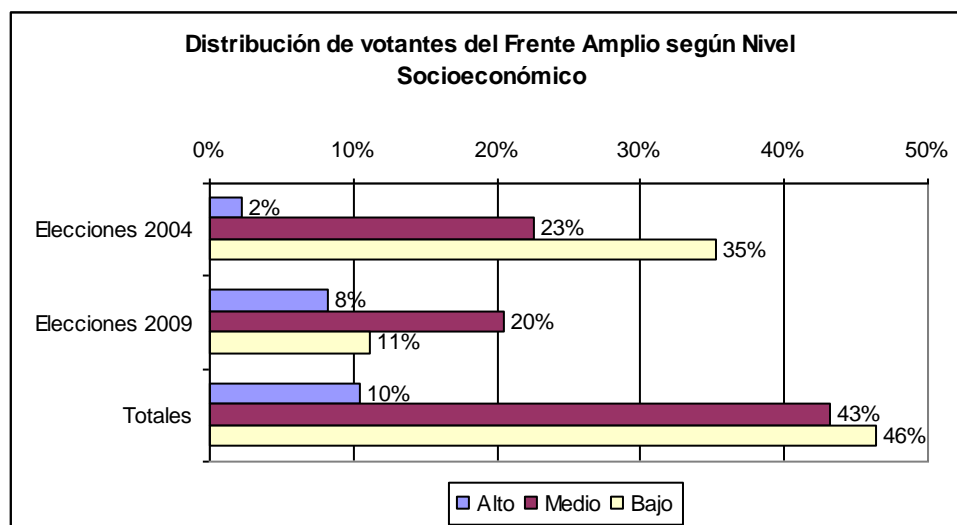


Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 9 en anexos.

El gráfico 5 nos permite observar un aumento en los ingresos de toda la población del país entre 2004 y 2009, ya que el porcentaje de hogares con ingresos bajos disminuye del 34,8% en 2004 a 13,7% en 2009. El porcentaje de hogares con ingresos medios también disminuye de 20,1% en 2004 a 19,8% en 2009; y el porcentaje de hogares con ingresos altos aumenta de 4,1% en 2004 a un 7,4% en 2009.

La hipótesis establecida indicaba una disminución del voto al Frente Amplio en los votantes de nivel socioeconómico medio en las elecciones de 2009 en comparación con las elecciones de 2004. Para poner a prueba esta hipótesis se examinan los siguientes datos.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 12 en anexos.

El anterior gráfico indicaba una pequeña disminución en los hogares de ingresos medios entre las elecciones de 2004 y las elecciones de 2009 en el total de la muestra. Esta disminución se corresponde con la reducción en el porcentaje de votantes del Frente Amplio del mismo nivel socioeconómico. En otras palabras, entre las elecciones de 2004 y 2009 se encuentra una pequeña caída del porcentaje de hogares de nivel socioeconómico medio y una disminución más pronunciada en el porcentaje de votación del Frente Amplio en este sector socioeconómico. Sin embargo, la caída más importante se observa entre los votantes de nivel socioeconómico bajo, en donde este partido reduce su votación de un 35% en 2004 a un 11% en 2009. La gran novedad ocurre en los votantes de nivel socioeconómico alto, ya que el aumento de este sector a nivel de la población general, se observa también en parte en el aumento entre los votantes frentistas de este sector socioeconómico. Estos resultados nos permiten aceptar la hipótesis planteada.

En segundo lugar, una encuesta realizada por Interonsul en octubre de 2007 permite sustentar la validez de la hipótesis sobre la influencia del desacuerdo en la implementación del IRPF sobre la decisión de voto de los ciudadanos de nivel socioeconómico medio. Según Doyenart⁴, la serie histórica de Interconsul mostraba

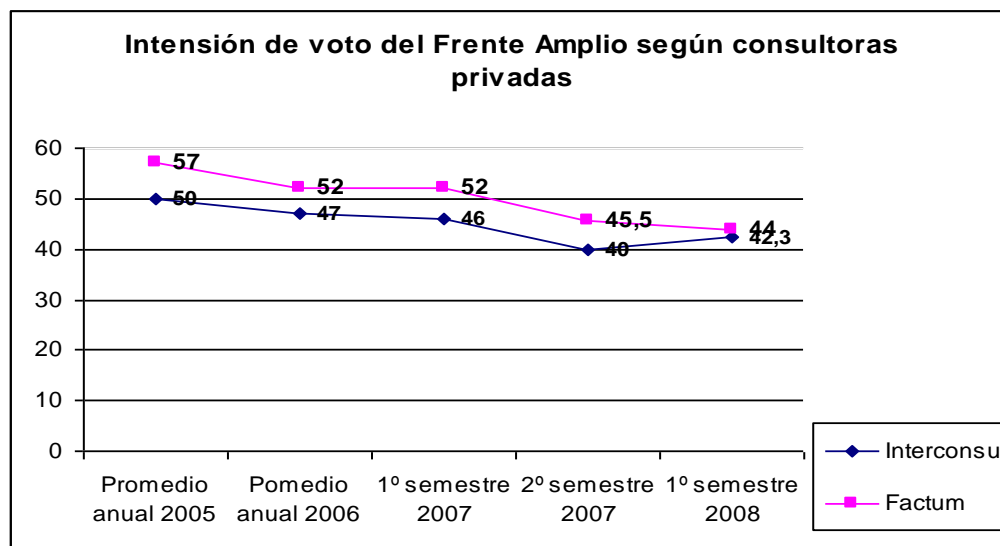
⁴ J. C Doyenart. Crece el malestar con el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas. IRPF: los estratos medios dicen ser los más afectados. En http://www.uruguayinforme.com/news/02112007/02112007_juan_doyenart.php

altos puntos de optimismo de los uruguayos respecto a la “sensación térmica” de la economía. Sin embargo, en febrero de 2007 esta situación comienza a cambiar al punto que en octubre se encuentran tantos pesimistas como optimistas. Al parecer este cambio sería producto de la implantación del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas y la suba de precios.

La encuesta de Interconsul muestra que, tres meses después de la implementación del impuesto, la percepción negativa de las personas respecto al mismo había aumentado de 53% a 59%, mientras que habían disminuido los defensores del mismo del 40% al 37%. Según la misma encuesta un 40% de los frentistas expresaban opiniones en contra del IRPF, un 31% consideraba que estaba pagando más impuestos que antes y un 19% creía que estaba pagando menos. Por otro lado, los resultados de la encuesta señalan que el 75% de las personas pertenecientes a los estratos medios se manifestaba en contra del impuesto y el 52% consideraba que estaba pagando más.

Por último, para completar el examen de la validez de la hipótesis se presentan las series de intensión de voto por partido de Interconsul y Factum desde 2005 hasta el primer semestre de 2008.

Gráfico 7



Fuente: Elaboración propia en base a las series de intensión de voto de Interconsul y Factum.

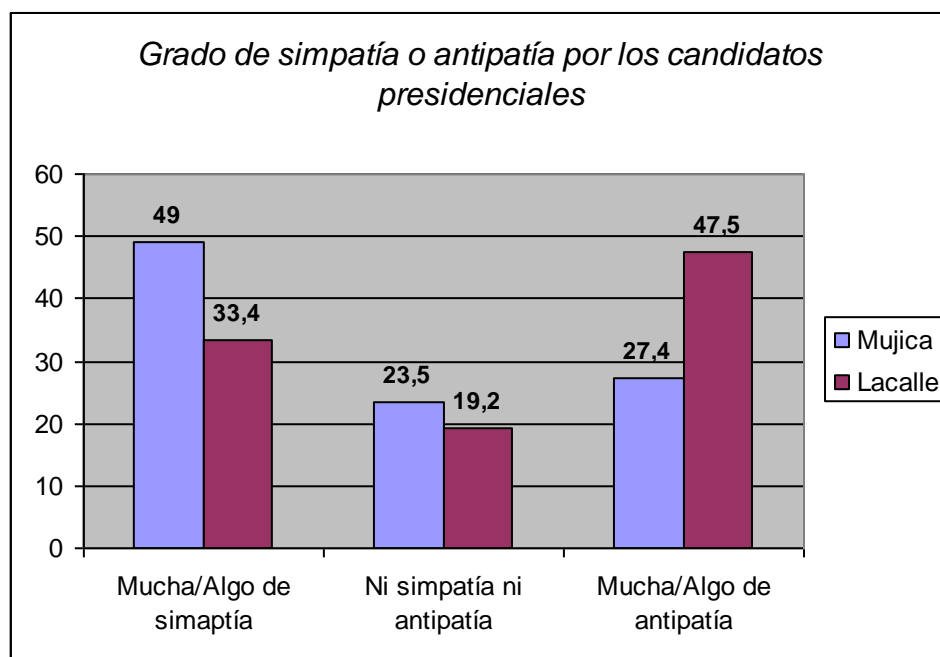
Como se observa en el gráfico 7, la intensión del voto al Frente Amplio venía cayendo desde 2005. Sin embargo, se mantiene por encima del 50% hasta el segundo semestre de 2007 donde cae a un porcentaje de entre el 40% y 45%. Luego, en 2008 su

intensión de voto permanece por debajo del 45% y no aumenta hasta terminar el período de gobierno. Estos datos permiten aceptar la hipótesis acerca de la influencia del desacuerdo con la implementación del IRPF en la decisión de voto por los partidos tradicionales de los ciudadanos de sectores socioeconómicos medios.

Factores político partidarios.

En este tercer marco de análisis se examinarán la simpatía de los candidatos a presidente y vicepresidente que componían cada una de las fórmulas presidenciales como factor influyente en la victoria del Frente Amplio en segunda vuelta. La hipótesis que se pretende poner a prueba en este tercer marco de análisis refiere a que el candidato por el Frente Amplio, José Mujica no era la última de las opciones de los votantes, es decir, recibía menos rechazo. Por lo que en primer lugar, se examinarán datos que permitan poner a prueba la hipótesis de la menor antipatía recibida por este candidato. Los datos muestran lo siguiente.

Gráfico 8



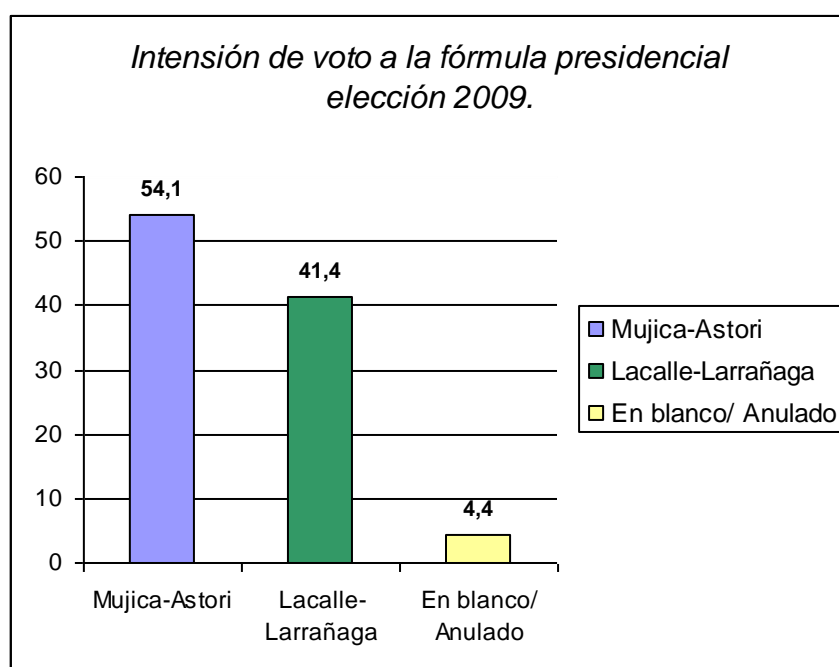
Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009. Tabla 13 en anexos.

Como se observa en el gráfico 8 la antipatía que manifestaban los votantes por el candidato del Partido Nacional alcanzaba un 47,5%, mientras que la que manifestaban por el candidato del Frente Amplio era de un 27,4%, por lo que antipatía por el primero era mayor que la antipatía expresada por el segundo. Además el grado simpatía que

expresaban los votantes por el candidato del Frente Amplio era de un 49%, porcentaje mayor que el grado de simpatía expresada por el candidato del Partido Nacional que alcanzaba un 33,4%.

Por último, se examinan las preferencias electorales de los votantes frente a las fórmulas presidenciales. La hipótesis que se planteaba señalaba que la fórmula del Frente Amplio recibía mayor apoyo que la fórmula del Partido Nacional. Examinando los siguientes datos podemos extraer algunos resultados.

Gráfico 9



Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuestas realizadas en el Taller de Procesos Electorales en las elecciones de 2004 y 2009.

El Frente Amplio no sólo tenía la ventaja de que los votantes encontraran más simpático a su candidato, sino además que la fórmula recogía mayor apoyo por parte de la población. El gráfico 9 nos permite observar el mayor apoyo que recibía la fórmula frentista, la que alcanzaba un 54,1%, mientras la fórmula blanca lograba un 41,4% de adhesión de los votantes. Estos datos nos permiten aceptar la hipótesis central de este marco de análisis que refería al menor rechazo recibido por el candidato frentista parte del total del electorado.

Conclusiones

En primer lugar, el estudio de factores socio-estructurales y demográficos nos permite observar un cambio en las preferencias electorales de algunos grupos de población que explican parte del decrecimiento electoral del Frente Amplio en la última elección. Por un lado, la disminución del porcentaje electoral entre los jóvenes respecto a la elección de 2004. Por otro, la caída del porcentaje electoral de este partido tanto en Montevideo como en el Interior del país.

En segundo lugar, la influencia que tuvo el desacuerdo con la implementación del IRPF en la decisión de voto de los ciudadanos de nivel socioeconómico medio por los partidos tradicionales.

En tercer lugar, la simpatía o antipatía manifestada por los votantes por cada uno de los candidatos presidenciales y sus fórmulas, generó que ante la instancia de segunda vuelta, a pesar del decrecimiento observado en la izquierda en octubre, en noviembre este partido volviera a ganar el gobierno.

En conclusión, la izquierda decrece pero no lo suficiente como para perder en segunda vuelta. Sin embargo, cabe preguntarse si estos datos no están mostrando un techo electoral al que el Frente Amplio llegó en octubre de 2004 y sobre el cual no va a seguir creciendo, interrogante que se podrá responder en próximas investigaciones.

Bibliografía

- Doyenart. Crece el malestar con el Impuesto a la Renta de las Personas Físicas. IRPF: los estratos medios dicen ser los más afectados. En http://www.uruguayinforme.com/news/02112007/02112007_juan_doyen_art.php
- Botinelli. La carrera hacia octubre desde la largada. Análisis político. www.espectador.com
- Buquet (2009). Evolución electoral del Uruguay. Taller de procesos electorales. ICP. FCS. UdelaR.
- Lazarsfeld Paul; Berelson Bernard; Gaudet Gazle (1963). *El pueblo elije*. Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial. Editorial: Ediciones 3 Buenos Aires.
- Rose Richard & McAllister, Ian (1990). *The loyalties of voters A lifetime Learning Model*. SAGE Publications. Inglaterra.
- Antony Downs (2007). Teoría económica de la acción política en una democracia. En Albert Balle editor. *Diez Textos Básicos De Ciencia Política*. 3ª edición. Editorial Ariel, Barcelona.
- Queirolo, Rosario (2006) LAS ELECCIONES URUGUAYAS DE 2004: la izquierda como la única oposición creíble. *Revista Colombia Internacional*. No 64 Debates de votos: elecciones en América Latina Julio-Diciembre de 2006.
- Moreira, Constanza (2000). “Las paradójales elecciones del fin de siglo uruguayo: comportamiento electoral y cultura política”. *En Elecciones 1999/2000*. Colección Política Viva. Ed. Banda Oriental e ICP.
- Canzani, Agustín (2000) “Mensajes en una botella. Analizando las elecciones de 1999-2000”. *En Elecciones 1999/2000*. Colección Política Viva. Ed. Banda Oriental e ICP.
- Fiorina Morris (1997). “Voting Behavior,” in *Perspectives on Public Choice*, Dennis Mueller, Ed. Cambridge, England: Cambridge University Press, 391-414.

